

**Dionisio Borobio, *El sacramento de la reconciliación penitencial*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2011, 430 pp.**

Recensión de José María de Miguel  
en *Salmanticensis* 59 (2012) 155-157

La primera edición de este libro apareció en 2006; la que ahora presentamos es la segunda «corregida y aumentada». ¿Qué quiere decir con esto el Autor? Que ha eliminado «algunos párrafos y matizado expresiones que podían resultar ambiguas o dar pie a interpretaciones no acordes ni con el pensamiento del autor ni con la doctrina de la Iglesia»; y más que aumentar, lo que hace Borobio es añadir «un nuevo apartado, relativo a la naturaleza del pecado, destacando con más claridad su dimensión religiosa contra Dios, junto con las demás dimensiones que implica, así como las distinciones a que se debe atender». Añade en su Presentación a esta segunda edición otros detalles a tener en cuenta para comprender el significado de este libro, lo que con él pretende, el sentido de las sugerencias que propone para una mejor celebración de este sacramento siempre «subordinadas a la autoridad competente».

El profesor Borobio ha dedicado muchas energías a explicar en sede académica y en encuentros con sacerdotes y fieles el sacramento de la penitencia; sobre él ha publicado diversos trabajos y de él ha sido y es ministro frecuente en celebraciones comunitarias e individuales, porque como ha repetido en numerosas ocasiones, para él la *lex credendi* (doctrina-teología) y la *lex orandi* (liturgia-celebración) están íntimamente interrelacionadas, sobre todo en el área sacramental. Lo que Borobio ha enseñado sobre este sacramento, y puesto por escrito, se inspira en y refleja la práctica celebrativa. Tal interrelación configura la mejor praxis pastoral (de éste y de los demás sacramentos).

Borobio ha querido resumir en este libro todos sus conocimientos y experiencias, tanto docentes como pastorales, sobre este sacramento. Es, pues, un instrumento sumamente útil para la enseñanza, del que se puede servir con provecho el profesor y los alumnos, que bien pudieran considerarlo como un precioso libro de texto de la asignatura. Ya en el título Borobio muestra el enfoque que guiará este tratado: «El sacramento de la reconciliación penitencial». El núcleo de este sacramento es la reconciliación (con Dios, con uno mismo, con los demás, con la naturaleza) rota por el pecado, pero, aunque es siempre y ante todo un don,

una gracia absolutamente inmerecida, se nos concede por el camino de la penitencia o de la conversión: por eso es «reconciliación penitencial», gratuita, sí, pero esforzada o, como decían los Padres, por las lágrimas (de la penitencia). Naturalmente, Borobio tiene delante la gran exhortación *Reconciliación y Penitencia*, de Juan Pablo II.

La estructura cuatripartita del tratado está muy bien elaborada y con gran sentido pedagógico: antropología, experiencia histórica, reflexión teológica, celebración y pastoral. Empieza mostrando el *status quaestionis*, o sea, la situación actual de este sacramento caracterizada por la «crisis», que viene ya de lejos, por no decir que es constitutiva en todas las etapas de su historia. Habla luego de las experiencias de reconciliación y desreconciliación, todo ello para presentar y hacer posible un sacramento de la reconciliación. Recorre luego la historia de este sacramento a partir de la Escritura, pasando por las distintas fases que han ido configurándolo en esas cuatro fases que Borobio sintetiza así: estructura de excomunión (disciplina penitencial en la Escritura); estructura de penitencia (siglos III-VII), estructura de ‘confesión’ (siglos XIII-XX), estructura de reconciliación (Vaticano II). En la reflexión teológica parte de la iniciativa gratuita de Dios que sale al encuentro del hombre pecador; encuentro que es posibilitado por la Iglesia, con la participación del penitente expresada en los tres actos fundamentales: conversión, confesión, satisfacción. En la última parte desciende a la celebración y a la necesidad de una pastoral que la posibilite. Naturalmente, es en esta última parte donde la «creatividad» juega su papel, que no puede ser arbitraria, sino fundada en lo que es el sacramento, cosa que se ha aprendido a lo largo de las tres partes anteriores. La bibliografía que aporta el Autor al final de su libro es muy útil para quien desee profundizar en el sacramento de la reconciliación penitencial; está ordenada en cinco apartados: las fuentes (Biblia, Documentos del Vaticano II, Denzinger-Hünemann, CCE, etc.); los estudios sobre este sacramento en clave bíblica; o sobre su historia; los estudios de carácter teológico; y los trabajos que abordan la pastoral y su celebración. Dada la valía de este «manual» para enseñar y aprender todo lo referido al sacramento de la reconciliación penitencial, deseamos que sea manejado por muchos, y por este camino pueda contribuir a superar la crisis, generalmente derivada de su incomprensión, que afecta hoy tan gravemente a este sacramento.

José María de Miguel